

## RESEÑA DE REVISTAS

*REVISTA DE FILOLOGIA ESPAÑOLA*. Madrid, tomos XXXVIII-XLII, 1954-1959.

Tomo XXXVIII, 1954.

DIEGO CATALÁN, *Resultados apico-palatales y dorso-palatales de -LL-, -NN- y de LL (< L-), NN- (< N-)*. Págs. 1-44.

Con la reunión y examen cuidadoso de numerosos materiales de hablas leonesas comprueba que “-n- < -NN- tiene la misma área exactamente [...] que -ʎs- < -LL-, mientras la evolución -NN- > -ŋ- corresponde a la de -LL- > -ʎ-; 2º) paralelamente, el resultado N- > nn- > ŋ- coincide geográficamente a la perfección con L- > ll- > ʎ-, mientras el área de n- se ajusta a la de ʎs-”. Compara luego los resultados aragoneses y gascones con los de los dialectos suditálicos, mostrando nuevamente el paralelismo de la evolución.

En el *Apéndice I* se refiere Catalán al problema de la apico-palatalidad y consecuente cerebralidad de algunos de los fonemas o alófonos mencionados en el trabajo. El *Apéndice II* trata de *Grafías y descripciones de los resultados apicales de LL en leonés y altoaragoneses*. Dos mapas fuera de texto ilustran la repartición geográfica de los fenómenos estudiados.

FRITZ KRÜGER, *El perfecto de los verbos -ar en los dialectos de Sabinria y de sus zonas colindantes*. Págs. 45-82.

Utilizando materiales recogidos en 1921-22 estudia la gran variedad de formas utilizadas para el perfecto en las hablas en cuestión: desinencias leonesas, gallegas y mixtas; numerosos fenómenos analógicos (1ª pers. plur. con desinencias de la 1ª sing. *falei-faleimos*); propagación analógica de la -é tónica (*sueste* ‘sudaste’); desinencias -éin, -in (*volvín, saín* ‘volví’, ‘salí’), etc., y esboza algunas explicaciones de tales fenómenos.

GERHARD ROHLFS, *Contribución al estudio de los guanchismos en las islas Canarias*, págs. 83-99. — LUIS MONTEAGUDO, *Nombres de túmulos y dólmenes en Galicia y norte de Portugal*, págs. 100-115.

FRANCISCO MARSÁ, *El topónimo "San Martín" en la península hispánica*. Págs. 116-132.

Localizados principalmente en la zona galaico-asturiana, los topónimos "San Martín", que conservan la forma eclesiástica oficial sin sufrir las transformaciones fonéticas tan frecuentes en otros hagiónimos, demuestran el culto de que gozó en un tiempo San Martín y la decadencia de este culto en épocas posteriores.

EMILIO OROZCO, *Sobre una posible fuente de Fr. Luis de León: Nota a la estrofa quinta de la oda a Salinas*, págs. 133-150. — EDWIN B. PLACE, *El "Amadís" de Montalvo como manual de cortesanía en Francia*, págs. 151-169. — J. E. VAREY, *Representaciones de títeres en teatros públicos y palaciegos: 1211-1760*, págs. 170-211.

Miscelánea. A. BADÍA MARGARIT, *Más sobre la aportación de la toponimia al "camino de Santiago" y su justificación histórica*, págs. 212-223. — A. BADÍA M., *Hispanoamer. "ojalá" 'aunque'*, págs. 223-228: El valor concesivo, equivalente a 'aunque', que en algunas hablas hispanoamericanas ofrece *ojalá*, se deriva, como ya lo vio Kany, de su uso interjetivo-desiderativo y es un ejemplo más de la suplantación progresiva de la parataxis por la hipotaxis en el curso de la evolución románica. — GIOVANNI ALESSIO, *Etimologie spagnole*, págs. 228-239: Etimologías de *colodro*, *lobagante*, *goldre*, *liria*, *enronar*, *tapia*, *trangallo*, *orondo*, *melindre*, *mellón*, *rogo*, *arruego*, *trasegar*, *troj(e)*, *crezneja*, *alidonia* y *greba*. — PAUL AEBISCHER, *Le 'calix' de Frontin et sa descendance espagnole*, págs. 240-246: Contra lo que parece creer Meyer-Lübke, que no menciona ningún derivado español de CALIX, éstos existen, entre ellos *cauce*. — G. COLÓN DOMÉNECH, *Más acerca del concepto 'otoño'*, págs. 246-250. — PEDRO ROCA G., *Distribución relativa de los topónimos en "albus" y en "blank" en la Península Ibérica*, págs. 251-256. — MARGHERITA MORREALE, *"Desenvoltura", "suelto" y "soltura" en Boscán*, págs. 257-264. — LUIS RUBIO, *"Honor"*, págs. 265-269. — LEO SPITZER, *Segrel*, págs. 270-272. — JOSÉ MANUEL BLECUA, *El soneto "Llevó tras sí los pámpanos octubre"*, págs. 272-278. — FRANCISCO YNDURÁIN, *Una nota a "La Celestina"*, págs. 278-281. — LUIS JAIME CISNEROS, *Una nota a "El criticón"*, págs. 281-282. — ERICH VON RICHTHOFFEN, *El lugar de la batalla en la canción de Roldán, la leyenda de Otger Catalò y el nombre de Cataluña*, págs. 282-287.

Como de costumbre, cierran este tomo las habituales secciones de Notas bibliográficas (págs. 289-373); Análisis de revistas (págs. 374-411); Bibliografía (págs. 412-448). Ofrece además necrologías de Miguel Romera-Navarro (págs. 449-455), Georges Le Gentil (págs. 456-457) y María Goyri de Menéndez Pidal (págs. 457-458).

Tomo XXXIX, 1955.

JUAN BASTARDAS PARERA, *Antropónimos condicionados por topónimos*. Págs. 61-79.

*Vicente* no puede provenir del acusativo latino VICENTIUM, sólo puede continuar un vocativo o un genitivo; preferiblemente este último, pues los numerosos topónimos (iglesias y monasterios) que continúan un genitivo (Sancti Vicenti) debieron de influir para impedir la evolución normal VICENTIUM > *Vicenzo*, ya que sería contradictorio que en la iglesia de San Vicente se venerara un *Vicenzo*; tras la igualación del nombre de la iglesia y el del santo, el nombre se generalizaría. Muchos otros antropónimos españoles parecen estar en el mismo caso de *Vicente*.

M. SANDMANN, *Etimologías y leyendas etimológicas*. Págs. 80-104.

Alrededor de la palabra *coco* 'fruto del cocotero' se suscitaron algunas curiosas leyendas etimológicas: en España (Covarrubias) se creyó que el nombre del fruto se debía a que los tres hoyuelos del fruto semejaban la cara de un mono que *coca* ['hace muecas']; en Portugal, que los dichos hoyuelos semejaban un *coco* 'espantajo'. Es ésta la suposición correcta: en Portugal se llamó *côca* a la cabeza y a un capuchón que usaban las mujeres; la palabra pasó luego a significar 'bruja', 'espantajo', 'coco', y al conocer los portugueses el fruto del cocotero le dieron el nombre de *coco* al fruto, asociándolo con el capuchón o *coco* para espantar a los niños. Así port. *côca* 'cabeza' procedente de lat. *coccum* 'nuez' vuelve a significar 'nuez de la India, coco' y a su vez *coco* regresa al sentido de 'cabeza' en muchas regiones hispánicas. La asociación en España de *coco* 'espantajo' con el mono, merced a la leyenda citada al principio originó *cocar* y *hacer cocos* lo mismo que *mono* 'bonito'.

V. GARCÍA DE DIEGO, *Contribución al Diccionario etimológico e histórico hispánico*. Págs. 104-133.

Discute la etimología de *empalagar*, *cándalo* y *chilla*, *gamón*, *añusgar*, *chamba*, *esforrocino*, *desbravar*, *zuzón*, *esguín*.

GUILLERMO L. GUITARTE, *El ensordecimiento del zeísmo porteño*. Págs. 261-283.

Analiza las noticias de varios lingüistas (Amado Alonso, Malmberg, Corominas, Zamora Vicente, etc.) sobre el ensordecimiento del zeísmo en Buenos Aires por medio de un estudio sistemático de la pronunciación de numerosos hablantes de todos los grupos socio-culturales y de los distintos sectores de la ciudad. Concluye que el

ensordecimiento de la *z* (<ll, y), que se manifiesta por sonoridad débil, ensondecimiento parcial, alternancia de las variantes sorda y sonora o uso exclusivo de la sorda /*ʃ*/, es un fenómeno ampliamente extendido, más entre las mujeres que entre los hombres y que su centro de expansión está en la burguesía media.

En cuanto a la interpretación fonológica de este fenómeno, Guitarte cree que se encuentra en la necesidad de integrar más firmemente el orden palatal, que tras la pérdida de [ʃ], y debiendo la [s] americana clasificarse fonológicamente entre las dentales, queda reducido a: *é* : *y*. Al pasar *y* a *z*, y luego a *ʃ*, por la disminución de las vibraciones laríngeas que el rehilamiento comporta, resulta un correlato (*ʃ*) más adecuado de *é* que la *y*.

MANUEL ALVAR, *Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada*. Págs. 284-313.

Recuerda Alvar que la *-s* se debilita o pierde en numerosas lenguas (sánscrito, eslavo, latín, francés antiguo, celta, etc.) y anota que las hablas meridionales de España, en donde la riqueza de fenómenos relacionados con el tratamiento de *-s* implosiva es inmensa, no han merecido la atención que merecen en la lingüística comparada. Resume luego los resultados de la aspiración o pérdida de la *-s* (interior o final) en las hablas andaluzas, comparándolos con hechos similares en otras lenguas antiguas y modernas y estudiando la repercusión que estos cambios tienen en el sistema de la lengua (plural y flexión verbal internos, esto es, por cambio de timbre vocálico, entre otros)<sup>1</sup>.

WILLIAM T. AVERY, *El origen de "loco"*. Págs. 323-332.

Recuerda el señor Avery lo inútil de los esfuerzos hechos hasta ahora para dilucidar convincentemente la etimología de *loco*, y

<sup>1</sup> Es interesante observar que todos los tratamientos de *-s* anotados por Alvar para Andalucía se dan en las hablas de la costa colombiana del Atlántico, que hemos tenido ocasión de estudiar personalmente en el curso de las encuestas para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia. Sólo que, según parece desprenderse de las noticias de Alvar, en España el tratamiento de *-s* es más sistemático y uniforme que en Colombia, donde por lo general, en grado mayor o menor, los hablantes reaccionan ante la pérdida o aspiración de *-s* y en donde no es posible aún observar las claras repercusiones en el sistema morfológico que se señalan para Andalucía. Por ejemplo, la categoría de plural tiende a expresarse en las hablas costeñas colombianas por medios puramente léxicos (*un pie* : *doh pie* - *loh pie*) sin recurrir a la flexión interna que se ha desarrollado en Andalucía.

propone derivarlo de lat. *ELŪCUS*, que por un proceso bastante frecuente en latín pasa a \**ELUCCUS* con reduplicación de *c* y consiguiente abreviación de *u*; fonéticamente la evolución sería, pues, enteramente comparable, a excepción de la inicial átona, a la de *mŪcus* > *MUCCUS* > *moco*. Semánticamente no habría dificultades, puesto que *ELŪCUS* significó en lat. 'lánguido', 'medio dormido', 'lánguido como resultado de los efectos del alcohol', 'tardo, torpe', 'aficionado a las necedades', 'extraviado mentalmente, que charla sin sustancia, que sueña'.

Tomo XL, 1956.

MANUEL ALVAR, *Diferencias en el habla de Puebla de Don Fadrique (Granada)*. Págs. 1-32.

Tras unas breves consideraciones sobre la importancia y limitaciones inevitables del método de atlas lingüísticos y sobre el lugar de la encuesta, presenta algunos materiales de ésta que ofrecen notorias divergencias, particularmente en la fonética (diverso tratamiento de *-ei-*, de *ll* y *y*, de *l* y *r*, de *-s*) y concluye que en el lugar de su encuesta, mientras las mujeres ofrecen clara tendencia al arcaísmo, por una parte (conservación de *ll* y de *-s* final), los hombres resultan más innovadores al aceptar los rasgos más generales de las hablas meridionales; pero, al mismo tiempo, las mujeres, por ser menos conscientes de una norma lingüística, aceptan innovaciones extremas como *s+b > f*, que los hombres rechazan.

ORESTE MACRÍ, *Alcune aggiunte al dizionario di Joan Corominas*. Págs. 127-170.

Observaciones al Diccionario de Corominas, particularmente por lo que se refiere a los cultismos introducidos por diversos autores de la época clásica y a muchas voces, formas o acepciones del período preclásico no registradas por Corominas.

BERNARD POTTIER, *La lingüística moderna y los problemas hispánicos*. Págs. 209-228.

Demuestra Pottier en este artículo cómo las modernas teorías lingüísticas, purgadas de sus excesos, pueden ser de gran utilidad en la solución de muchos problemas hispánicos, como ya lo han probado algunos fonólogos (Martinet, Alarcos Ll.) al explicar satisfactoriamente ciertos cambios fónicos del español. Pottier explica, a su vez, entre otras cuestiones la doble función (subjuntiva e indicativa) de *amara*; el *que*, preposición y pronombre relativo según

la gramática tradicional, pero que el análisis funcional muestra como un morfema único que varía de acuerdo con los sintagmas en que el discurso lo emplea (en "me declaró *que* se oponía", el *que* sirve para dar una función nominal a "se oponía" y puede compararse con el *que* de "el libro que está sobre la mesa..."); afijos y preposiciones que, con una forma única, aparecen en sus empleos como divergentes y aun contradictorios, pero que pueden reducirse a un significado fundamental a partir del cual se explican sus múltiples aplicaciones en el discurso (p. e., la representación fundamental que evoca *a* es la de un movimiento que llega hasta un límite; en *matar a cuchilladas*, *a* sirve para dirigir *cuchilladas* hacia la acción de *matar*). También esboza Pottier una explicación de los diversos empleos de *quien*, la que ha reproducido y ampliado en *BHi* (vol. LX, núm. 1, págs. 101-102, *vid.* adelante, pág. 345).

MANUEL ALVAR, *Derivados de sabucus en la toponimia peninsular*. Págs. 21-45.

Lista, distribución y breve historia de las numerosas variantes de *SABUCUS* documentadas en la toponimia peninsular con 5 mapas en colores y un apéndice sobre *Las designaciones del 'saúco' en las hablas del noroeste español*, ilustrado con un mapa.

GREGORIO SALVADOR, *El habla de Cúllar-Baza*. Págs. 161-252.

Estudio exhaustivo de fonética descriptiva del habla de este pueblo enclavado dentro del andaluz, ilustrado con varios palatogramas y un mapa de la zona estudiada. Llama la atención la afirmación de Salvador, según la cual, el sistema vocálico del habla investigada está constituido por diez fonemas vocálicos, como consecuencia del desdoblamiento de todas y cada una de las vocales del español en dos fonemas (abierto y cerrado). El tratamiento de *-n* final en Cúllar-Baza es sensiblemente igual al que se observa en las hablas costeñas (del Atlántico) de Colombia. También en dichas hablas la *-n* final es velar y en muchas ocasiones lo es aunque no haya pausa y la palabra siguiente comience por vocal. Parece, en cambio, que los resultados de *-r, -l + cons.* en interior de palabra ofrecen menos variedad en Cúllar-Baza que en las hablas costeñas colombianas que hemos estudiado <sup>2</sup>.

<sup>2</sup> En desarrollo de las encuestas para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia.

JOSÉ VÁZQUEZ RUIZ, *Etimología de "chumbera" y de "chumbo"*. Págs. 410-417.

Contra lo que han creído otros lexicógrafos, Vázquez Ruiz opina que estas voces no son originarias de América sino de procedencia árabe. La planta, según él, debía crecer simultáneamente en algunas regiones españolas y en América, por lo cual el nombre de *tuna*, común en América, no se conoce en España, en donde la chumbera existía y tenía su nombre peculiar, sin que planta y nombre hayan sido llevados de América después del descubrimiento.

Como de costumbre, cierran este tomo una serie de Notas bibliográficas (comentarios de libros y revistas), págs. 429-488; Bibliografía (págs. 489-544) y varios útiles índices.

Tomo LXII, 1958-1959.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Notas etimológicas. "Artiga" y "zarza"*, págs. 1-18: Amplia discusión de la etimología de estas voces y de muchas con ellas relacionadas.

MANUEL ALVAR, *Patología y terapéutica rapsódicas*. Págs. 19-35.

Anota Alvar las analogías que se descubren entre la creación y difusión lingüísticas y la creación folclórica y recuerda que así como hay una geografía lingüística hay también una geografía folclórica y que también las creaciones del espíritu popular (romances, canciones) se comportan como organismos que enferman, buscan una terapéutica y mueren o sobreviven. Ilustra esto el caso de un epítalamio sefardí convertido en romance (*Ya se va la blanca niña*) con préstamos tomados de muchos romances tradicionales.

GREGORIO SALVADOR, *El habla de Cúllar-Baza*. Págs. 37-89.

Continúa este estudio del señor Salvador con el análisis de la morfología: particularidades del género, del número, de la derivación (diminutivo en *-ico*, y con menos frecuencia en *-illo*, *-ete*, *-in*), gentilicios (*-ero*); otros sufijos, prefijos, composición; pronombres; el verbo; las partículas; sintaxis (*le*, *lo*, *la*, como en Hispanoamérica, sin laísmo o leísmo); *unos pocos de*, *unas pocas de*: "unas pocas de gachas", construcción que Salvador cree ser resto del genitivo partitivo y que se oye también en Santander, Colombia ("una poca de carne"); composición del léxico; cambios semánticos; conclusiones.

ANTONIO LLORENTE MALDONADO, *Importancia para la historia del español de la aspiración y otros rasgos fonéticos del salmantino noroccidental*. Págs. 151-165.

Presenta varios hechos fonéticos del habla de la Ribera, particularmente los relativos a la aspiración de *f*->*h* y de toda *j* (*x*) castellana, que generalmente se pronuncia también como simple aspirada, lo mismo que la procedente de *s*- o *-s*, para concluir que la aspiración (*h*) no es, como se cree generalmente un producto regresivo del ablandamiento de *x* sino un estadio intermedio por el que debió de pasar la *x* castellana actual, conservado en el habla de la Ribera.

STANLEY M. SAPON, *Étude instrumentale de quelques contours mélodiques fondamentaux dans les langues romanes*. Págs. 167-175.

Comparación de ciertos hechos de entonación en español, francés e italiano, merced al análisis espectrográfico de algunos enunciados de estructura similar en las tres lenguas (refranes compuestos de dos proposiciones yuxtapuestas como "quien calla otorga"). El estudio está ilustrado con espectrogramas y curvas de entonación.

MANUEL ALVAR, *El cambio -al, -ar>-e en andaluz*. Págs. 279-282.

Estudia este curioso fenómeno de cierta zona andaluza y lo explica como producto de la influencia palatalizadora de *-l* (en la cual se neutralizan *-l, -r*).

Completan este volumen las acostumbradas secciones de Notas bibliográficas (págs. 285-313), Análisis de revistas (págs. 315-354), Bibliografía (págs. 363-396) y varios índices.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

*NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA*. México, Tomos X-XIII, 1956-1959.

Vamos a mencionar los principales trabajos sobre temas estrictamente lingüísticos que se han publicado en dichos cuatro tomos: Año X, 1956.

JUAN M. LOPE BLANCH, *La expresión temporal en Berceo*. Págs. 36-41.

Se consideran varias conjunciones temporales usadas por Berceo, a) frecuentes en la época (aparecen ya en el *Cid*): *quando, quanto*,